

De la calle al mundo. Recorridos, imágenes y sentidos en *Fuerza Bruta*



ADRIANA LIBONATI Y ALCIRA SERNA. (2021). Buenos Aires, Argentina-Los Ángeles, USA: Argus-a Artes y Humanidades/Arts and Humanities. 89 p. ISBN: 978-1-944508-38-8



Mariana Pensa

Maryville University, Estados Unidos
mpensa@maryville.edu

Fecha de recepción: 10/03/2022. Fecha de aceptación: 13/05/2022

Con un lenguaje expresivo innovativo, de ruptura de cánones, *La Organización Negra*, ingresa en el campo teatral porteño en la década de los 80. A partir de la fusión que realizan con técnicas del alpinismo y trabajo en alturas (del cual *La Tirolesa-Obelisco*, de 1988, fue su mayor exponente), incorporan la categoría de lo nuevo. El presente volumen de Libonati y Serna remite a esa prehistoria, para detenerse especialmente en *Fuerza Bruta*, el proyecto especial de *De la Guarda*, grupo formado por algunos de los miembros de *La Organización*, luego de su separación.

Desde UORC, el primer trabajo, estrenado en Cemento, en 1986, el camino de LON se opone al del teatro tradicional: se trata de un teatro en donde cuerpo y altura encuentran su expresión total y definitiva, y confluyen en una “amalgama orgánica” (1), al decir de las autoras, de aero-acrobacia, actuación, técnica y tecnología. En esa conjunción, en esos cuerpos que no sólo muestran, sino que denuncian -de ahí parte la relación estrecha de sus integrantes con la serie social- el grupo encuentra su sentido, su razón de ser.

Como ya señalamos, cuando LON se separa, parte de sus integrantes -Pichón Baldinú, Diqui James, Fabio D’Aquila y Gaby Kernel- forman *De la Guarda* en 1992. Consolidados en proyectos como *Doma* de 1998 y *Villa-Villa* del 2001, continúan con la poética y paradigmas desarrollados en el grupo anterior. En estos espectáculos, como en los que realizarán más

adelante con *Fuerza Bruta*, los receptores adquieren un papel activo, de total participación, apoyados por asistentes en escena que los guían. James, D’Aquila y Kernel fundan *Fuerza Bruta* en el 2003. La poética de la no-palabra, la música como elemento estructurante, los elementos de lo callejero, la altura y la provocación de todos los sentidos establece la línea ininterrumpida que va desde *La Organización*, pasa por *De la Guarda* y llega a la nueva compañía.

¿Cuáles son las constantes estéticas de *Fuerza Bruta*? ¿Cuáles, los signos que vuelven una y otra vez en sus propuestas? El uso de la tecnología es uno de ellos, así como los elementos del circo (manifestados en lo corporal, la música en vivo, el final de fiesta y las giras), la danza y el uso de lo sensorial, que resignifica el cuerpo. Esta resignificación, señalan las autoras, provoca sentimientos universales, haciendo que sus obras puedan ser entendidas por públicos de diferentes lugares del mundo.

Wayra, estrenada en el 2005, se constituye en un espectáculo paradigmático del grupo. Con una complementación entre lo actoral y lo técnico, y estructurada a la manera de los conciertos de música, se constituye, al decir de Libonati y Serna, en un “consumo mundial” (67), al estrenarse en treinta y cuatro países y cincuenta y ocho ciudades. Ese contacto estrecho entre espectador y performers es signo, según refieren las investigadoras, del lenguaje

multisensorial pre-pandémico. Los dos espectáculos siguientes, *Bicentenario* (2010) y *Olímpicos* (2018), vuelven al espacio performático callejero. Se trata de puestas que surgen de invitaciones institucionales para participar en los desfiles de los doscientos años de la Revolución de Mayo y la inauguración de los Juegos Olímpicos de la Juventud. La danza está presente nuevamente como columna vertical en ambos, así como también esas “marcas identitarias” (43), como son las simbologías del fuego y del agua, las acrobacias y la música percusiva y electrónica. Si *Bicentenario* surge como un acto de práctica “descolonizadora y contrahegemónica” (42) y *Fuerza Bruta* trabaja aquí con los parámetros que fueron concebidos por el Estado Nacional, el segundo retoma las acrobacias, el trabajo con las alturas y lo visual-tecnológico en la forma de proyecciones sobre el Obelisco. En ambos, las carrozas alegóricas de los deportes presentes

en los juegos en *Olímpicos* y la representación de la República en *Bicentenario* son el punto visual desde donde parte el sentido de las propuestas. El público, por otra parte, amplio y variado, excede a quienes habitualmente siguen a *Fuerza Bruta*.

De la calle al mundo. Recorridos, imágenes y sentidos en Fuerza Bruta adquiere sentido en tanto se focaliza en el itinerario creativo de una de las compañías más novedosas del nuevo siglo. A través de ese itinerario, que analiza en forma perspicua mojones en su carrera, se piensa una zona de la historia del teatro porteño al mismo tiempo en que se está produciendo y se pone a consideración de los espectadores.

El volumen incluye un Prefacio de Silvina Díaz y una Bibliografía de libros, diarios, revistas, páginas webs y films.